

Afroamericanos en la educación pública: tendencias y problemas

*La Verne Young-Hawkins**

INTRODUCCIÓN

La educación pública representa una gran parte de la estructura educativa total de Estados Unidos. Considerar su estado es enfocarse en las escuelas públicas de las ciudades y en otras escuelas que están fuera del área metropolitana, en las zonas que la rodean. Aunque cada vez es mayor el número de niños afroamericanos que se inscriben en escuelas privadas y parroquiales, la principal fuente de su educación sigue siendo la escuela pública.

La mayor parte de los niños de Estados Unidos se ha beneficiado en gran medida de una educación libre, obligatoria y pública. Sin embargo, como cualquier institución social grande y altamente organizada, ha tenido sus logros y sus problemas. Una de las más persistentes áreas problemáticas ha sido la educación de los niños de las minorías. Aunque a algunos de ciertas minorías les va bien en la escuela, no es lo que les pasa a muchos de otros grupos. Estas discrepancias representan un gran reto en tanto que las escuelas intentan alcanzar el objetivo de suministrarle a todos los estudiantes iguales oportunidades educativas.

La discusión que se entabla aquí analizará el actual “estado de cosas” en la educación pública en lo relacionado con el desempeño

* Departamento de Desarrollo de Recursos Humanos para la Educación, Texas A&M University.

y el aprovechamiento de los afroamericanos (estudiantes negros). Es importante saber cuál es la ventaja, si es que existe, de hacer de estas escuelas instituciones de calidad que efectivamente impartan información, capacidades y valores a estos niños. Además, es importante que los afroamericanos sepan cuáles son los problemas relacionados con la instrucción pública y qué políticas afectarán su programa de estudios, enseñanza, aprendizaje, evaluación y financiamiento, con respecto de las escuelas públicas.

LA CONDICIÓN DE LA EDUCACIÓN AFROAMERICANA

La mayoría de los estadounidenses estará de acuerdo con que esta nación ha logrado grandes avances en la tecnología y la prosperidad a través de los años. Aun durante periodos de crisis económica, muchos estadounidenses admitirían, apreciarían y compartirían el orgullo de formar parte de una nación reconocida como una superpotencia dominante. Por medio de un estudio de la historia y con la preocupación que nos dan los sucesos actuales del mundo, hemos aprendido y se nos ha recordado nuestra capacidad como nación para vencer los obstáculos y complacernos en la satisfacción de victorias duramente ganadas.¹ Sin embargo, aun cuando estamos tan orgullosos de la nación que construimos y de que poseemos una rica historia de lucha, y pese a que nuestros logros son importantes y numerosos, somos, de hecho, una nación en grave peligro. Algunos podrían incluso sugerir que estamos en peligro de perder nuestra capacidad para cuidar y para proporcionar las oportunidades más fundamentales a todos nuestros niños. Es la diversidad gradual de la población lo que quizá, irónicamente, ha obstaculizado nuestra capacidad para crecer humanamente.

El estudio de la Oficina del Censo informa que para el año 2020, un 30 por ciento de la población de Estados Unidos estará constituida por negros e hispanos.² Y algunos estados tendrán poblaciones

¹ C. Kuykendall, *From Rage to Hope: Strategies for Reclaiming Black and Hispanic Students* (Bloomington, In.: National Education Service, 1992).

² Citado en *ibid.*

“minoritarias” que formarán, de hecho, la mayoría. Jóvenes negros e hispanos son de hecho ya la mayoría de la población en docenas de sistemas escolares urbanos. Se preveía que hacia el año 2000, 42 por ciento de todos los estudiantes de escuelas públicas provendrían de estas “minorías” raciales, y muchos de ellos vivirían en condiciones de pobreza.

La cambiante demografía de nuestras ciudades, suburbios, pueblos pequeños y áreas rurales nos afectará a todos en los próximos años. La creciente diversidad de nuestra población escolar tendrá serias implicaciones para nuestra supervivencia individual y colectiva.

Las escuelas no les sirven bien a nuestros jóvenes negros e hispanos. Los resultados de pruebas estandarizadas reflejan estas disparidades. Los datos sobre suspensiones, expulsiones, retenciones y tasas de deserción indican que demasiados jóvenes negros e hispanos se “distancian” de la corriente dominante de Estados Unidos. El continuo aislamiento y bajo nivel académico de una población tan grande y que sigue creciendo es nada menos que una tragedia nacional. A menos que se destinen más recursos para resolver este problema, Estados Unidos seguirá siendo una “nación en riesgo”. Los jóvenes negros están siendo golpeados por una serie de fuerzas que, de no ser frenadas, podrían crear una “generación perdida”.³ Sin embargo, si se pierde esa generación, muchas de nuestras esperanzas en una supervivencia económica, social y tecnológica también se perderán. El problema de educación de estos estudiantes se debe enfrentar o cada uno de nosotros pagará con los demás las consecuencias. Kuykendall en *From Rage to Hope: Strategies for Reclaiming Black and Hispanic Students* informó sobre estos inquietantes hallazgos en lo que respecta a jóvenes negros:⁴

- Durante la última década, la proporción de estudiantes negros que asiste a la universidad fue la que sufrió el mayor descenso de todos los grupos raciales y de género.
- La tasa de deserción nacional de todos los estudiantes continúa siendo un porcentaje de entre 17 y 19 por ciento, pero en la

³ National Urban League, *State of Black America* (Nueva York: National Urban League, 1983).

⁴ Kuykendall, *From Rage to Hope...*

última década ha llegado, entre los jóvenes negros, a 49.6 por ciento.

- Uno de cada cuatro hombres negros entre las edades de 20 y 29 años y uno de cada ocho hispanos de las mismas edades está en la cárcel o en juicio o con libertad condicional.
- La principal causa de muerte entre hombres negros de entre 18 y 24 años es el asesinato por parte de otros hombres negros.⁵
- La población homicida que crece más rápidamente es la de varones negros entre las edades de 11 y 22 años.⁶
- Los incrementos más grandes de pobreza se dan entre negros que no tienen educación universitaria.
- Más de dos tercios de todos los niños negros que viven en casas encabezadas por mujeres son pobres. Y entre los niños que viven en hogares donde la madre es negra y menor de 25 años, la tasa de pobreza es de 90 por ciento.⁷
- Se suspende a los jóvenes negros e hispanos de las escuelas en una tasa que es tres veces mayor que la de sus contrapartes blancos.

Aunque estos datos son alarmantes, existen otras inquietantes tendencias que no se documentan tan fácilmente. Muchos administradores de las escuelas se enorgullecen de tener tasas de deserción relativamente bajas entre los estudiantes negros e hispanos. Sin embargo, el hecho de que más de estos jóvenes completen su preparatoria (*high school*) no resuelve el problema. La triste realidad es que demasiados estudiantes reciben sus diplomas sin la necesaria motivación para llevar vidas enriquecedoras y productivas. Muchos de ellos terminan esta educación sin creer que alguna vez podrán hacer una vida “legítima” en una sociedad que sienten que está en contra de ellos.

Al respecto, la comunidad afroamericana debe estar enterada de los estudios acerca de la educación, de las recomendaciones que se hacen para reestructurar este ámbito y de las percepciones y actitudes públicas que existen sobre las escuelas públicas. Estos estudios, recomendaciones y creencias le dan forma al cambio educativo y

⁵ National Urban League, *State of Black America* (Nueva York: National Urban League, 1992).

⁶ *Ibid.*, 1989.

⁷ *Ibid.*, 1991.

condicionan la disposición pública a apoyar la instrucción universal a expensas del contribuyente.⁸

EL PROGRESO EDUCATIVO DE LOS ESTUDIANTES NEGROS

En las dos últimas décadas, los estudiantes han tenido adelantos importantes en cuanto a logros y realizaciones educativos. Por ejemplo, más estudiantes de preparatoria toman cursos básicos y toman también más cursos de alto nivel en esas materias. Y más hacen exámenes para ingresar a cursos más avanzados a través de un sistema de revalidación (*advanced placement*) y menos desertan, a la vez que más jóvenes llegan al *college* después de terminar la preparatoria.

Si bien estos adelantos son positivos, reflejan sólo promedios. Cuando los datos se quiebran por antecedentes raciales o étnicos surgen diferencias significativas entre estudiantes blancos y negros. Los jóvenes negros tienden a estar en desventaja económica y social en comparación con sus congéneres blancos por varias razones, entre las que se incluyen tener padres con niveles en promedio más bajos de educación, y mayores probabilidades de vivir en la pobreza. Como los vacíos relacionados con la educación entre grupos raciales o étnicos pueden tener implicaciones para los individuos mucho después de que éstos han completado su educación formal, resulta importante examinar en qué parte del proceso educativo sucede esta diferenciación, y cuáles son los factores que pueden contribuir a ella. Las reducciones o incrementos que han ocurrido en el tamaño de dichas diferencias nos proporcionan medidas del progreso educativo que han logrado los estudiantes negros en las décadas recientes al prepararse para enfrentar sus futuros y el futuro de la sociedad estadounidense. J. Sable resumió los siguientes indicadores en un informe intitulado "The Educational Progress of Black Students, the Condition of Education".⁹

⁸ Jones-Wilson, "The State of African-American Education", en K. Lomotey, ed., *Going to School: The African American Experience* (Nueva York: State University of New York Press, 1990), 31-33.

⁹ J. Sable, "The Educational Progress of Black Students, the Condition of Education", Internet: <http://nces.ed.gov/pubs98/condition98/c98003.html>.

Características familiares

El ambiente familiar en que vive un niño tiene efectos sobre muchos aspectos de su vida, entre los que se cuenta el desempeño escolar.

- “Los niños negros tienen más probabilidades que los niños blancos de vivir en la pobreza, de vivir en familias encabezadas por un solo padre y de vivir en áreas urbanas”.

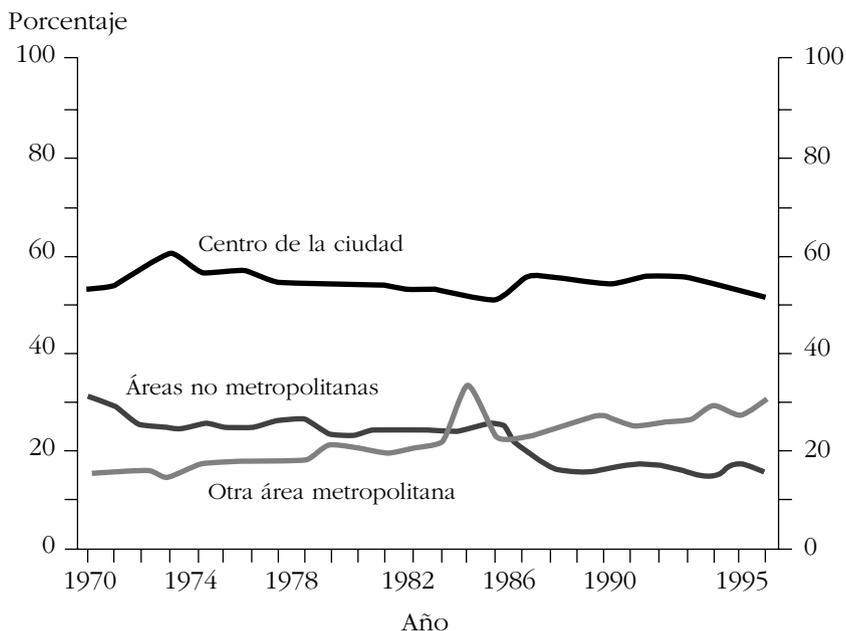
Algunas características familiares, como la estructura familiar y el nivel de pobreza, se asocian con un incremento en el riesgo de deserción de la secundaria o la preparatoria, o con la posibilidad de no ir al *college* después de graduarse de la última. Y, además, los niños de familias pobres tienen menor capacidad de aprovechamiento que el promedio, así como mayores tasas de deserción. En 1995, el Centro Nacional de Estadística Educativa (NCES por sus siglas en inglés) informó que uno de cada cinco niños vivía en la pobreza, aunque el promedio varía mucho entre los grupos raciales o étnicos. Entre los niños negros y blancos, la proporción de los que viven en la pobreza (cerca de 42 a 11 por ciento respectivamente) ha permanecido estable o ha disminuido desde 1980 (véase gráfica 1).

Vivir en una familia encabezada por un solo padre es también, como la pobreza, un factor de riesgo relacionado con las dificultades académicas. El porcentaje de niños que viven con padre y madre disminuyó entre los grupos raciales y étnicos entre 1970 y 1996. Sin embargo, durante el mismo periodo, los niños negros mostraban mayor tendencia a vivir en hogares uniparentales. El lugar donde los niños viven y van a la escuela también se vincula con los factores que aumentan los problemas en lo correspondiente al aprovechamiento educativo.

La mayoría de todos los negros que asistían a los grados 1 a 12 en Estados Unidos vivía en el centro de las ciudades. En 1955, 53 por ciento vivía en esa parte de la ciudad y 31 por ciento en los suburbios. Sin embargo, lo que sucede con los blancos es casi exactamente lo opuesto. Y en tanto que la mayoría de los negros vive en el centro de las ciudades, la proporción de ellos que vive en los suburbios está aumentando.¹⁰

¹⁰ U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, *Current Populations Reports*, Series P-20, 1997.

GRÁFICA 1
 PORCENTAJE DE ESTUDIANTES DE LOS GRADOS 1 A 12 QUE ERAN NEGROS,
 SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA, 1970-1995



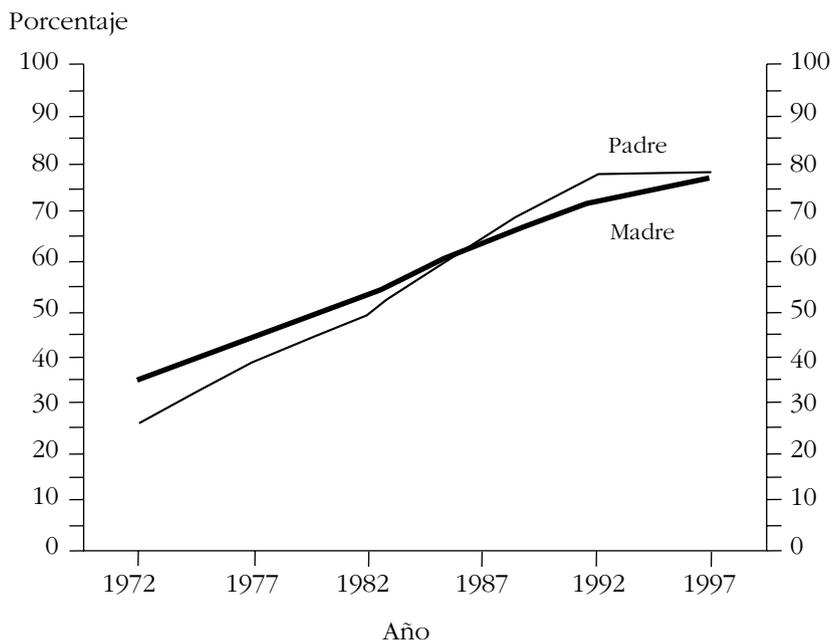
FUENTE: U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, *Current Populations Reports*, Series P-20.

- “El nivel educativo de los padres de niños negros se ha incrementado sustancialmente desde los años 70”.

Generalmente, los mayores niveles de educación de los padres se asocian con resultados educativos positivos, como la inscripción en la educación preescolar, la participación en actividades de lectura tempranas, la participación de los padres en actividades relacionadas con la escuela de los niños y la inscripción en la universidad inmediatamente después de terminar la preparatoria. La investigación ha mostrado que entre 1972 y 1997, se incrementaron los logros de padres

y madres que tenían hijos negros entre los 15 y los 18 años. Durante este periodo, aumentaron los porcentajes tanto de madres como de padres de niños negros que tenían diplomas de secundaria, así como algunos grados de preparatoria y *college* e incluso más altos (véase gráfica 2). La brecha en cuanto a las tasas de nivel educativo en secundaria y preparatoria entre las madres y padres de jóvenes blancos y negros entre los 15 y los 18 años disminuyó entre 1972 y 1997. Es posible que estas tendencias en cuanto al nivel educativo de los padres hayan contribuido a aumentar los niveles de obtención

GRÁFICA 2
PORCENTAJE DE NEGROS DE 15 A 18 AÑOS,
CUYAS MADRES Y PADRES OBTUVIERON POR LO MENOS EL CERTIFICADO
DE NIVEL BACHILLERATO: 1972-1997



FUENTE: U.S. Department of Commerce, Center for Educational Statistics, *Current Populations Reports*, Series P-20.

de grados educativos de los estudiantes negros durante los últimos veinte años.¹¹

- “Muchos padres de estudiantes negros se involucran en la educación de sus hijos(as)”.

Los padres pueden ayudar a sus niños a aprender en la escuela si asisten a los actos escolares y ayudan a sus hijos con las tareas. Muchos padres y/o madres de niños negros asisten a las juntas de la escuela de sus hijos. En 1996, por ejemplo, 86 por ciento de los estudiantes negros eran hijos de padres que informaron haber asistido a reuniones generales de las escuelas de sus niños(as), y 87 por ciento tenían padres que aseguraron haber asistido a una reunión programada con el profesor(a) de sus hijos(as). Sin embargo, aunque ciertos aspectos de los ambientes familiares de los niños negros son buenos o han mejorado en los años recientes, en lo correspondiente al éxito educativo, los niños negros están generalmente todavía en desventaja en cuanto a escolaridad en comparación con los niños blancos, si nos basamos en el estatus socioeconómico.

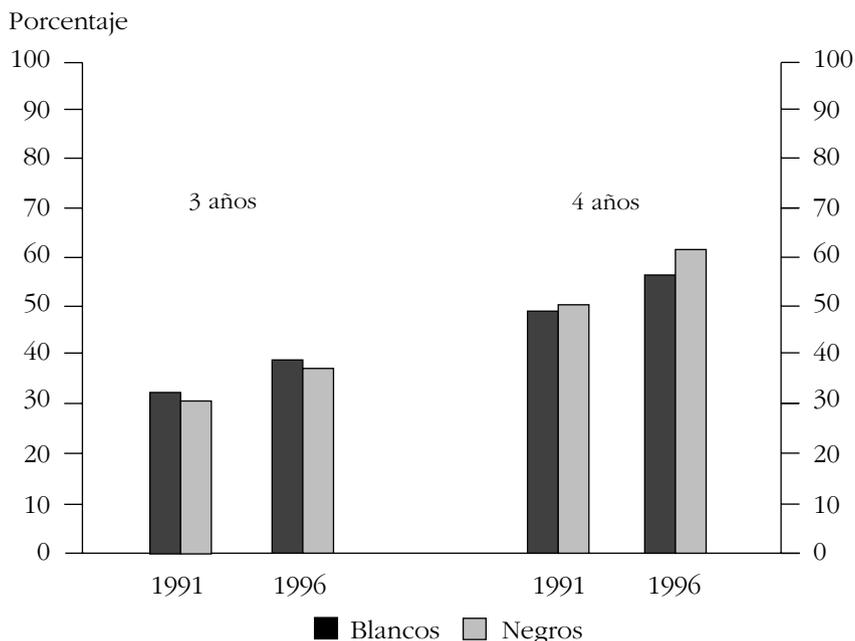
Educación preescolar

- “Los niños blancos y negros tienen tasas similares de participación en la educación preescolar. Sin embargo, a la edad de cuatro años (antes de entrar al jardín de niños) existen diferencias en cuanto a saber leer, escribir y los números, y en cuanto a participación en actividades de lectura en el hogar”.

La participación en programas de educación temprana como Headstart, guarderías y previos al jardín de niños, pueden preparar mejor al niño que va a entrar al primer grado. A principios de los años noventa, se incrementó la participación tanto de niños negros como de blancos en programas de preescolar, de modo que hacia 1996 los porcentajes de niños blancos y negros de entre 3 y 4 años de edad eran similares (véase gráfica 3).

¹¹ *Ibid.*

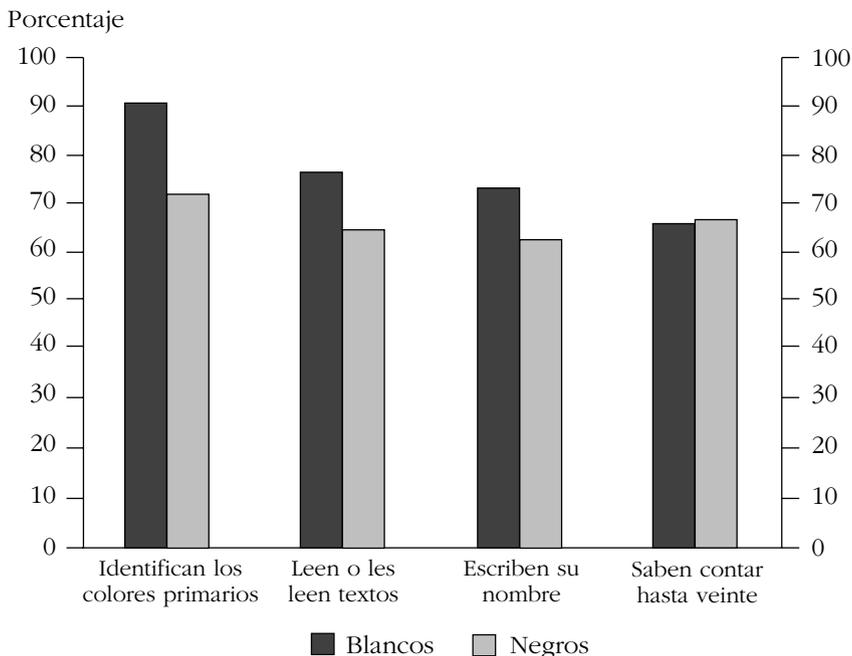
GRÁFICA 3
 PORCENTAJE DE NIÑOS DE 3 Y 4 AÑOS INSCRITOS
 EN PROGRAMAS BÁSICOS, 1991 Y 1996



FUENTE: U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, *Current Populations Reports*, Series P-20.

Mientras que los niños negros y blancos tienen iguales tasas de participación en la educación preescolar, los negros están por lo general atrás en lo que toca a capacidades relacionadas con la lectura y la escritura. El desarrollo de las habilidades vinculadas con la lectura, la escritura y los números —reconocer letras del alfabeto, contar hasta veinte o más, escribir sus nombres e identificar los colores primarios por su nombre— varía entre los grupos raciales o étnicos (véase gráfica 4). En 1993, era probable que los niños negros de cuatro años pudieran contar hasta veinte o más como los niños blancos, pero había menos probabilidades de que pudieran hacer las otras cosas de la lista. Distintas actividades relacionadas con leer y escribir,

GRÁFICA 4
 PORCENTAJE DE NIÑOS DE 4 AÑOS QUE ESTÁN INSCRITOS EN EDUCACIÓN
 PREESCOLAR, CUYAS HABILIDADES DE APRENDIZAJE DEL ALFABETO
 Y LOS NÚMEROS SE INFORMAN, 1993



FUENTE: U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, *Current Populations Reports*, Series P-20.

que les dan a los niños valiosas experiencias de desarrollo, son que se les lea en el hogar y que visiten la biblioteca con algún miembro de la familia. La participación familiar en esto puede promover el aprendizaje y desarrollo de las habilidades del niño de leer y escribir. En 1996, a más de 80 por ciento de los niños entre las edades de 3 y 5 años le había relatado o leído un cuento algún padre o familiar la semana anterior, y 38 por ciento había visitado la biblioteca el mes previo. Aunque muchos niños negros participaban en estas actividades tempranas de alfabetización, los niños blancos de edades entre 3 y 5 años tenían más probabilidades de participar en

todo esto que los niños negros. Las diferencias en las tasas de participación en actividades de lectura y escritura tienen relación con la brecha observada en la manifestación de las capacidades tempranas de alfabetización.

Aprovechamiento

- “Las diferencias en cuanto al desempeño académico de los estudiantes negros en comparación con los blancos de 9 años persisten hasta la edad de 17 años. Sin embargo, las diferencias en cuanto a lectura, matemáticas y ciencias se han reducido con el tiempo”.

Aunque los niveles de desempeño en lectura, matemáticas y ciencias por parte de los alumnos negros seguían siendo menores que los de los blancos en 1996, mejoraron con el tiempo —según lo muestran las pruebas de logros académicos en estos temas realizados en la Evaluación Nacional de Desempeño Educativo (National Assessment of Educational Performance (NAEP)— tanto en términos de niveles absolutos de aprovechamiento como en cuanto a comparación con los blancos. En 1971, los negros de 9, 13 y 17 años mostraron en las pruebas una diferencia con sus contrapartes blancos, en cuanto a calificaciones de habilidad para la lectura, de 44, 39 y 53 puntos respectivamente. Estas diferencias en calificación significaban que los jóvenes negros de 17 años tenían un promedio de calificación en lectura que era más bajo que el de los niños blancos de 13 años. Hacia 1996, estas diferencias se habían reducido a 30, 31 y 29 puntos, lo que indica que los negros de 17 años tenían un promedio de calificación en lectura que era igual al de los blancos de 13 años.

En habilidad matemática, existía una brecha de 35 puntos entre niños blancos y negros de 9 años en 1973, en tanto que entre blancos y negros de 13 y 17, la diferencia era de 46 y 40 puntos respectivamente. Por lo que toca al promedio de destreza en la lectura, estas diferencias en calificación significan que el nivel de desempeño de los negros de 17 años era menor que el de los blancos de

13 años, mientras que los adolescentes negros de 13 años tenían un promedio en matemáticas que era similar al de los blancos de 9 años. En 1996, estas distancias se habían reducido a 25 puntos para los de 9 años, a 29 para los de 13, y a 27 para los de 17; las reducciones en cuanto a las diferencias de las calificaciones del desempeño han sido similares en ciencias y también se mantuvieron en las mismas direcciones positivas entre 1973 y 1996. Pese a estos logros, los niveles de aprovechamiento académico de los jóvenes negros, según la evaluación de la NAEP, permanecen abajo de los de los blancos en todas las materias (véase gráfica 1).

La mayoría de las cantidades que muestran el retraso de los estudiantes negros respecto de los blancos a los 17 años, se dan también a los 9 años, como lo indica la similaridad de estas diferencias en las calificaciones sobre el desempeño en todos los sujetos de acuerdo con su edad (véase gráfica 2). En lectura y matemáticas, los puntos por los que los estudiantes negros están detrás de los blancos a la edad de 17 años son esencialmente los mismos que existen a la edad de 9. En ciencia, los negros tienen 9 puntos más de retraso a la edad de 17 años, en comparación con los 37 que tenían a la edad de 9. En redacción, los estudiantes negros incrementaron su desempeño en 13 puntos a los 17 años en relación con los blancos, en comparación con los 35 puntos que tenían de retraso en el cuarto grado. Estos datos sugieren que es importante la educación preescolar y la iniciación temprana para los estudiantes negros.

- “Los niños negros tienen mayores probabilidades de mostrar problemas académicos y de conducta tempranos que sus contrapartes blancos”.

Los niños que experimentan problemas académicos o de comportamiento tempranos en la escuela tal vez podrían necesitar tiempo individual con el maestro; asimismo, son propensos a interrumpir el ambiente de la clase que es propio para otros estudiantes y a experimentar problemas escolares similares después. La investigación ha confirmado que los estudiantes que no aprueban los cursos incrementan el riesgo de obtener otros resultados adversos, incluyendo la deserción escolar. En 1995, los alumnos negros de primero y segun-

do grado tenían mayor propensión que sus compañeros blancos a que sus padres fueran llamados para informarles que sus hijos tenían problemas académicos o de comportamiento. Para el octavo grado era más probable que los estudiantes negros, en comparación con los blancos, hubieran sido expulsados de la escuela. Estas diferencias siguieron existiendo aun después de controlar las diferencias existentes en cuanto al estatus socioeconómico en cada distrito; las tasas de estudiantes negros suspendidos eran mayores que las de los blancos.

- “Los estudiantes negros difieren de los blancos no sólo en cuanto a las calificaciones de su desempeño que resultaron de las pruebas, sino en cómo pasan el tiempo fuera de la escuela en lo relacionado con el aprendizaje, el servicio comunitario y otras actividades de desarrollo”.

Además del desempeño académico, tal como se mide por medio de las calificaciones obtenidas de las pruebas, el modo en que los estudiantes pasan el tiempo fuera de la escuela provee indicadores sobre el grado y la calidad de su desarrollo personal y educativo. La manera en que los estudiantes pasan las vacaciones de verano es una indicación de la cantidad de tiempo libre que le dedican a actividades de aprendizaje. En el verano de 1996, era más probable que los estudiantes negros de los grados 1 a 12 asistieran a cursos de verano que los estudiantes blancos. Algunos estudiantes van a los cursos de verano para retomar clases que no han aprobado durante el año académico regular, para mejorar capacidades básicas o, si son más viejos, para acreditar cursos de nivel preparatoria o universitario. La relativamente grande proporción de estudiantes negros que van a la escuela de verano puede indicar que están tomando clases que no aprobaron o mejorando sus conocimientos básicos, pero también esta tendencia podría mostrar su interés por asistir a cursos más avanzados y por fortalecer sus capacidades académicas durante el verano.

Los estudiantes también pueden dedicarse a algún servicio comunitario en su tiempo libre. Además de los beneficios personales y a la comunidad, la colaboración en estos servicios puede ayudarlos cuando hacen su solicitud para entrar a la universidad. Muchas escuelas toman en cuenta la participación de los estudiantes en actividades ex-

tracurriculares y otras, además de su nivel académico. En 1996, 49 por ciento de estudiantes en los grados 6 a 12 tomaron parte en actividades de servicios comunitarios; 26 por ciento lo hacía regularmente y 23 por ciento sólo lo hizo una o dos veces. En estos mismos grados, los estudiantes blancos tenían mayor probabilidad (53 por ciento) que los negros (43 por ciento) de informar participación en los servicios comunitarios.

Progreso escolar

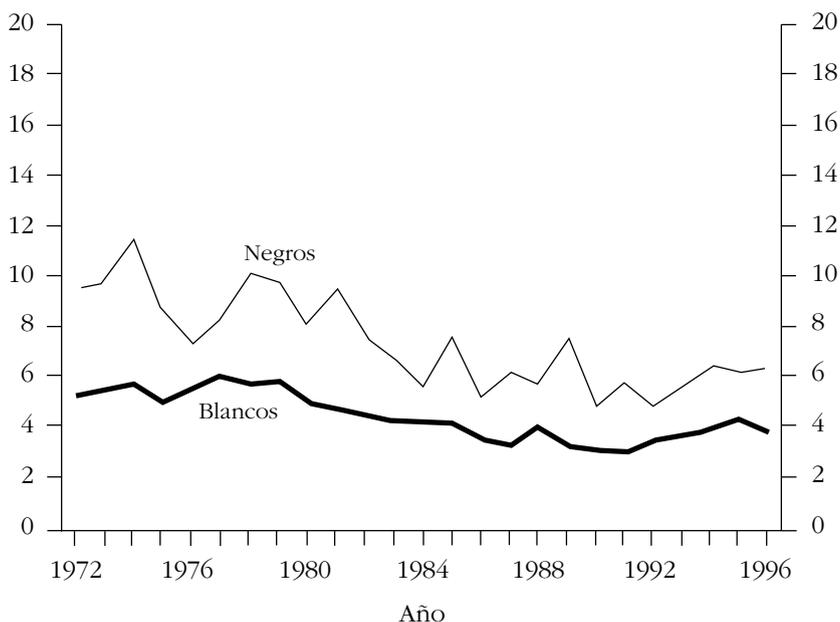
- “Los estudiantes negros tienden más que los blancos a repetir grados. Sin embargo, tanto los estudiantes negros como los blancos que fueron suspendidos uno o más años tenían las mismas probabilidades de dejar la escuela”.

Los estudiantes que repiten grados están en mayor riesgo de caer en la deserción escolar. En 1995, los jóvenes adultos negros de 16 a 24 años tenían más probabilidades que los adultos blancos de la misma edad de haber repetido uno o más grados (en comparación con 12 por ciento para negros y blancos respectivamente). Sin embargo, los jóvenes adultos blancos o negros que habían repetido el grado tenían las mismas probabilidades de dejar la escuela.¹²

Los estudiantes que han abandonado la escuela tienen menos oportunidades de salir adelante como mano de obra, y de asumir un lugar plenamente funcional que los que completaron la preparatoria. El porcentaje de estudiantes que estaba en los grados 10 a 12 en octubre y que no se inscribió de nuevo al año siguiente y no se graduó, mantuvo una tasa constante de deserción. Entre 1972 y 1996, los estudiantes negros en dichos grados y entre las edades de 15 a 24 años tenían más que los estudiantes blancos de la misma edad y grado a dejar la escuela, tal como lo mostraba la constante tasa de deserción (véase gráfica 5). Sin embargo, durante este periodo las tasas de deserción para ambos grupos decrecieron y la diferencia

¹² U.S. Department of Education, National Center for Education Statistics, *Dropout Rates in the United States: 1995* (Washington, D.C.: U.S. Department of Education, National Center for Education Statistics, 1997).

GRÁFICA 5
TASAS DE DESERCIÓN ESCOLAR EN LOS GRADOS DÉCIMO
Y DÉCIMO SEGUNDO. EDADES DE 15 A 24 AÑOS



FUENTE: U.S. Department of Commerce, Center for Educational Statistics, *Current Populations Reports*, Series P-20.

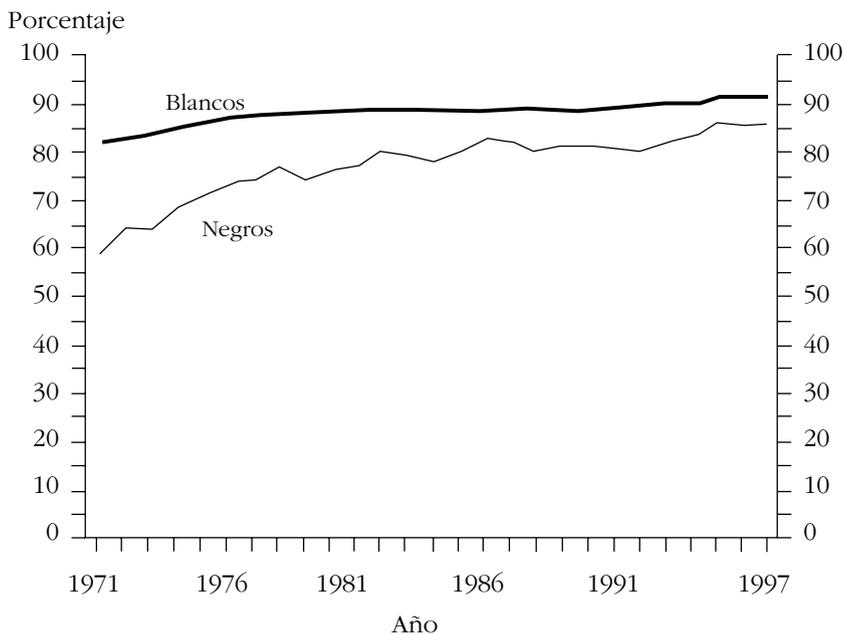
entre tasas de deserción para estudiantes negros y blancos se redujo. En 1996, 7 por ciento de los estudiantes negros entre las edades de 15 a 24 años había abandonado la escuela el año anterior durante los grados 10 a 12; en tanto que el porcentaje de deserción entre los blancos de esa misma edad fue de 4 por ciento durante ese periodo.

Al observar el porcentaje de jóvenes adultos entre las edades de 25 a 29 años que se han graduado de la preparatoria o completado un grado general (*General Education Degree*)* o alcanzado un certificado equivalente de preparatoria, se obtiene una perspectiva más amplia sobre el problema de la deserción en este nivel. El porcen-

* Para graduarse de preparatoria (*high school*) hay dos opciones: obtener el diploma o un *General Education Degree*, que es un certificado equivalente cuando el estudiante no intenta cursar el *college*.

taje de la población negra de entre 25 a 29 años que ha completado estos grados se ha elevado marcadamente en los últimos 25 años; de 59 por ciento en 1971 pasó a 87 en 1997 (véase gráfica 6). Durante este mismo periodo, la tasa de terminación de la preparatoria entre los blancos de entre 25 a 29 años se incrementó de 82 a 93 por ciento. Por tanto, la diferencia en cuanto a terminación entre negros y blancos se redujo en los pasados 25 años, de un 23 a un 6 por ciento en las edades de 25 a 29. En tanto que esta diferencia de 6 por ciento sigue siendo importante, desde el punto de vista educativo, esta menor distancia significa que las tasas totales de participación y terminación del nivel de bachillerato entre blancos y negros fueron casi equivalentes en 1997.

GRÁFICA 6
PORCENTAJE DE PERSONAS ENTRE 25 Y 29 AÑOS QUE TERMINARON EL BACHILLERATO, POR RAZA, MARZO DE 1971 A 1997



FUENTE: U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, *Current Populations*, Series P-20.

- “Los estudiantes negros están tomando más cursos avanzados en la década de los noventa, que en la de los ochenta”.

En general, los estudiantes negros y todos los demás cubren hoy programas de estudios más rigurosos y toman más cursos avanzados que lo que lo hicieron hace una década. Los estudiantes que toman cargas académicas más rigurosas durante la preparatoria adquieren mayor nivel académico independientemente de sus antecedentes sociales.

En 1983, *A Nation at Risk* recomendaba a todos los estudiantes que buscaban un diploma de preparatoria, que se inscribieran en el nuevo plan de estudios de cursos básicos (*New Basics*)*, compuesto por cuatro años de inglés, tres de estudios sociales, tres de ciencias y tres de matemáticas. Los porcentajes de graduados blancos y negros que han obtenido el mínimo de 13 créditos en estos cursos se han incrementado en iguales cifras entre 1983 y 1994, pero los blancos siguen teniendo más probabilidades que los negros de cumplir con los requisitos de dichos cursos. En 1994, las proporciones de negros y blancos que cumplieron con el este sistema fueron 45 y 54 por ciento respectivamente, mientras que en 1982 fueron de 12 y 16 por ciento respectivamente.

- “Más estudiantes negros hacen, más que nunca, exámenes para ingresar a programas para estudiantes más avanzados (*Advanced Placement*)”.

En general, una mayor proporción de estudiantes está haciendo este tipo de exámenes. Esta prueba se asocia con un plan de estudios académico exigente. Al participar en este programa, los estudiantes de preparatoria pueden obtener créditos universitarios por su conocimiento de materias de ese nivel. Entre 1984 y 1996, el número de estudiantes que hizo este tipo de exámenes se incrementó sustancialmente de 50 a 131 por cada 1 000 que estaban en el grado 12. El número de examinados aumentó para ambos sexos y todos los grupos étnicos o raciales durante el periodo señalado. La tasa de estu-

* Existe actualmente una corriente en la educación superior que propone volver a los conocimientos básicos y de ahí partir la educación.

diantes negros creció de 8 a 32 por cada 1 000, y la de blancos pasó de 48 a 133 por cada 1 000 en el mismo periodo (véase gráfica 3).

Educación posterior a la secundaria

- “Los estudiantes negros que completan la preparatoria tienen menos probabilidades que los estudiantes blancos de inscribirse en la universidad y de obtener un grado de licenciatura (*baccalaureate*)”.

Aunque las tasas totales de inscripción y terminación de la preparatoria se han hecho más similares para blancos y negros, las diferencias en las tasas de participación educativa siguen presentes en los años posteriores a la educación secundaria. Entre 1971 y 1997, las tasas de negros y blancos que terminaron la preparatoria y van a la universidad se han elevado; pero, para los negros, la tasa ha sido menor que la de los blancos por un monto casi constante. En 1997, 68 por ciento de los blancos que completaron ese nivel y tenían entre 25 y 29 años había terminado alguna carrera universitaria o más, en comparación con un 54 por ciento de estudiantes negros, es decir cerca de 69 por ciento de la tasa de los blancos. Ésta es una diferencia absoluta de 14 puntos porcentuales. En 1971, 45 por ciento de los blancos que terminaron la preparatoria y 31 por ciento de negros que también la terminaron habían cursado uno o más años en la universidad. La tasa de jóvenes negros que cursaron la preparatoria y estaban en la universidad representaba aproximadamente 79 por ciento de la tasa de los blancos en 1997; una proporción que ha ido creciendo lentamente desde un 69 por ciento en 1971. En contraste, la tasa de negros que la cursaron representó 94 por ciento de la tasa de los blancos en 1997.

- “Los jóvenes negros tienden menos que los blancos a inscribirse inmediatamente en la universidad después de terminar la preparatoria”.

Una de las razones por las que los negros tienden menos a ir a la universidad y a no obtener una licenciatura (*bachelor's degree*) es

que tienen menos probabilidades que los blancos de inscribirse en el *college* inmediatamente después de graduarse del nivel anterior.¹³ En 1996, 56 por ciento de estudiantes negros que terminaron la preparatoria se inscribieron en la universidad en octubre, en comparación con 67 por ciento de los estudiantes blancos que también la terminaron (véase gráfica 7).

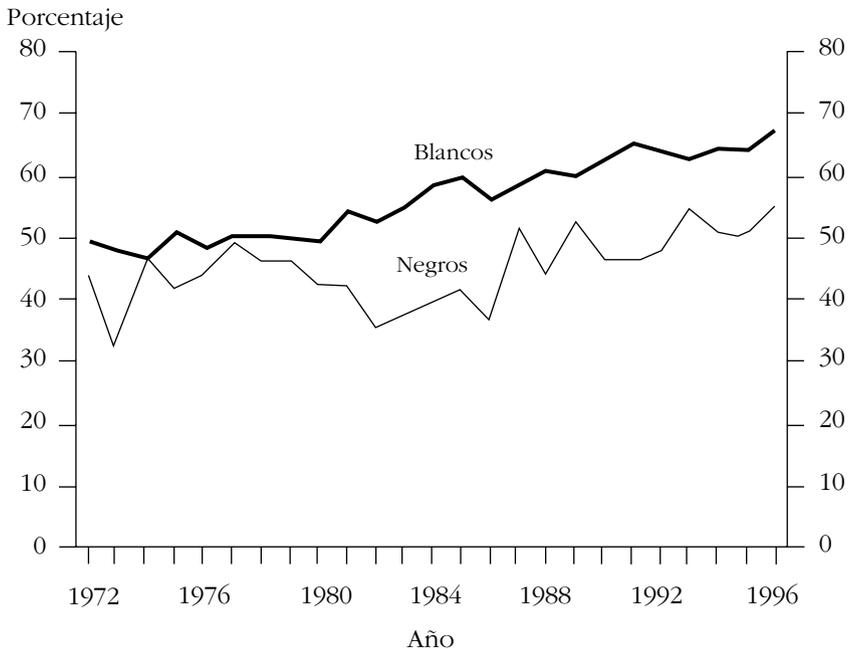
Además, a los alumnos negros les toma más tiempo terminar la licenciatura que a los blancos. Entre 1992 y 1993, 60 por ciento de quienes recibieron el grado de licenciatura, lo habían obtenido dentro de los cinco años siguientes después de concluir la preparatoria; el porcentaje de estudiantes negros era de 49 por ciento.

- “Es menos probable que los negros que se gradúan de preparatoria estén tan calificados como los blancos para asistir al *college* de cuatro años. Sin embargo, cuando se comparan según niveles de calificación universitaria, las tasas de los negros que se inscriben en carreras de cuatro años de duración son similares a las de los blancos”.

Otras posibles explicaciones para entender por qué se inscriben menos estudiantes negros en la universidad en comparación con los blancos podrían ser que los negros tienen mayores dificultades para pagar la universidad, o están menos bien preparados para entrar en la educación superior. Para incrementar sus oportunidades de admisión e inscripción en la educación superior, los estudiantes deben seguir un sendero prescrito, el cual incluye que elijan un plan de estudios riguroso en la preparatoria y que realicen exámenes, tales como SAT (*Scholastic Aptitude Test*) o ACT (*American College Test*), y se inscriban en la universidad. Además estos estudiantes deben demostrar niveles académicos acordes con las calificaciones de GPA (*Great Point Average*) y ACT o SAT. Como se informó, los graduados blancos de preparatoria tienden a estar mejor calificados (según el índice de calificaciones del *college* de cuatro años, con el GPA, el lugar que ocuparon de la clase y otras mediciones) que los graduados de preparatoria negros.

¹³ Ídem, *Access to Postsecondary Education for the 1992 High School Graduates* (Washington, D.C.: U.S. Department of Education, National Center for Education Statistics, 1997).

GRÁFICA 7
 PORCENTAJE DE GRADUADOS DE BACHILLERATO DE 16 A 24 AÑOS
 QUE SE INSCRIBIERON EN EL COLLEGE EL PRIMER OCTUBRE DESPUÉS
 DE OBTENER SU GRADO, 1972 A 1996



FUENTE: U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, October, *Current Population Surveys*.

RESUMEN

En una sociedad global, altamente técnica y competitiva que requiere una población informada y una fuerza laboral altamente calificada, el nivel académico y los logros educativos son cada vez más importantes para los que desean participar y tener éxito. Los estudiantes negros han tenido logros en cuanto a acceso educativo, nivel académico y realización durante los últimos veinte años. Aunque ma-

yores proporciones de niños negros, en comparación con niños blancos, están en riesgo de no tener éxito escolar debido a factores socioeconómicos, los resultados en cuanto a nivel académico se han incrementado entre los estudiantes negros durante las últimas dos décadas. Más que nunca antes, estudiantes negros de preparatoria se inscriben a cursos más rigurosos, se gradúan de dicho nivel e ingresan a la universidad.

Además de los logros obtenidos por los estudiantes negros en años recientes, se han reducido muchas de las diferencias que existían entre negros y blancos. Por ejemplo, las diferencias en cuanto a niveles de educación de los padres entre blancos y negros han decrecido desde los años setenta. Los jóvenes negros están alcanzando a los blancos en muchas evaluaciones hechas por NAEP, y la tasa de deserción de estudiantes negros ha disminuido más rápidamente que la tasa de estudiantes blancos, con lo cual se reduce la diferencia que existía entre las tasas de casos de deserción entre esos grupos.

A pesar de estos avances, siguen existiendo considerables diferencias entre los estudiantes blancos y negros desde el punto de vista del nivel académico y la realización educativa. Los jóvenes blancos continúan teniendo mayores niveles de logros que los jóvenes negros y cosechan mayores recompensas de sus experiencias educativas una vez que completan su educación formal. Estas diferencias sugieren que otros factores, además del aprovechamiento educativo, pueden incidir de manera importante en las diferencias observadas en los resultados obtenidos entre blancos y negros.

COMENTARIOS

La mayor parte de la gente estaría de acuerdo con que el programa de estudios de la escuela pública debería responder a las necesidades de los estudiantes de manejar adecuadamente el inglés, de llevar a cabo sus asignaturas hasta la exitosa terminación de los requisitos de graduación, y de desarrollar y mantener un concepto positivo de sí mismos que aliente su desempeño académico. Sin embargo, continúa el debate acerca de cuáles son los modos más efectivos de satisfacer el amplio espectro de las necesidades de la educación

especializada, la cual abarca desde las minorías y jóvenes que están en situación de riesgo, hasta las también minorías de los dotados y talentosos, o las que incluyen a los mental y físicamente discapacitados, y aquellos otros que son muy jóvenes o muy viejos. Diseñar un plan de estudios que resuelva los problemas educativos y sociales que surgen de los esfuerzos por reformar los estándares de un acceso académico equitativo es algo que además se complica dada la limitación de recursos y de personal calificado. Puesto que las escuelas no pueden satisfacer solas estas necesidades educativas, lo que aparentemente se requiere es una cooperativa en donde el hogar, la escuela y la comunidad trabajen juntos como compañeros activos y compartan recursos para enfrentar muchos de los problemas que prevalecen en la comunidad de hoy.